

DOSSIER REDIGE – REDE DISCURSO E GÊNERO

Dossiê Rede Discurso e Gênero

Una caracterización del discurso anti-género/sexualidad y sus estrategias desde el Análisis Crítico Del Discurso

*Uma caracterização do discurso anti-
gênero/sexualidade e suas estratégias a partir
da Análise Crítica do Discurso*

*An operationalization of anti-gender/sexuality
discourse and its strategies from a Critical
Discourse Analysis perspective*

RESUMO

Este artigo oferece uma reflexão crítica sobre um aspecto do “armamento simbólico” das atuais lutas contra o gênero e a diversidade sexual: as estratégias discursivas. Para tal, é apresentada uma definição operacional de “discurso anti-género/sexualidade” que mostra o complexo quadro social, político, económico e cultural que sustenta a produção e circulação deste discurso. Em seguida, são identificadas as estratégias mais recorrentes do discurso anti-género/sexualidade e seus potenciais efeitos retóricos – com base em pesquisas próprias e de outros autores regionais. Isso nos permite vislumbrar possíveis linhas de pesquisa e desafios futuros nos estudos críticos do discurso com foco em gênero e sexualidade.

Palavras-chave: discurso anti-género; sexualidade; estratégias discursivas; análise crítica do discurso.



Recebido em: 20 de outubro de 2023
Aceito em: 10 de dezembro de 2023
DOI: 10.26512/les.v24i2.51256

CADERNOS de LINGUAGEM & SOCIEDADE

Papers on Language and Society

Germán Canale

german.canale@fhce.edu.uy

germcanale@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5149-1442>

Universidad de la República (UDELAR), Uruguay

ARTIGO

ABSTRACT

This paper offers a critical reflection on one of the “symbolic weapons” of anti-gender/sexuality struggles: their discourse strategies. The article first introduces a working definition of “anti-gender/sexuality discourse” that foregrounds the complex entanglement of social, political, economic and cultural phenomena that contributes to the production and circulation of this discourse. Drawing on the work of other regional researchers and my own, the paper identifies and discusses some of the most recurrent strategies in anti-gender/sexuality discourse and their potential rhetorical effects. This sheds light on potential future directions and challenges for critical discourse analysts examining gender and sexuality.

Keywords: antigenderism; sexuality; discourse strategies; Critical Discourse Analysis.

RESUMEN

Este artículo ofrece una reflexión crítica en torno a un aspecto específico del “armamento simbólico” de las luchas actuales anti-género y diversidad sexual: sus estrategias discursivas. Para ello, se presenta una definición operativa del discurso anti-género/sexualidad que muestra el complejo entramado social, político, económico y cultural que sostiene la producción y circulación de este discurso. Luego, se identifican –en base a investigaciones propias y de otros varixs autorxs regionales - algunas estrategias recurrentes del discurso anti-género/sexualidad y sus potenciales efectos retóricos. Esto permite vislumbrar posibles líneas de investigación y desafíos futuros en los estudios críticos del discurso con foco en género y sexualidad.

Palabras clave: discurso anti-género; sexualidade; estrategias discursivas; análisis crítico del discurso.

Como citar:

CANALE, Germán. Una caracterización del discurso anti-género/sexualidad y sus estrategias desde el Análisis Crítico Del Discurso. **Cadernos de Linguagem e Sociedade**, Brasília, v. 24, n. 2, p. 357-377, jul./dez. 2023. DOI: 10.26512/les.v24i2.51256. Disponível em: . Acesso em: XXX.

Correspondência:

Nome por extenso do autor principal
Rua XXX, número XXX, Bairro XXX, Cidade, Estado, País.

Direito autoral:

Este artigo está licenciado sob os termos da Licença [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)..



INTRODUCCIÓN

¿Qué es el discurso anti-género/sexualidad?¹ ¿Quiénes son los agentes discursivos responsables por su producción? ¿Y por su circulación social? ¿Cómo opera este discurso al nivel de las prácticas sociales? ¿Qué estrategias situadas esgrime este discurso para producir efectos de sentido específicos en diversas audiencias? Estas son algunas de las preguntas que se hacen lxs analistas críticos del discurso al momento de abordar diversos aspectos textuales, visuales y, en un sentido más amplio, semióticos de la producción, circulación y reproducción del discurso anti-género/sexualidad en la actualidad. Estas preguntas no son para nada triviales ya que la circulación del discurso anti-género/sexualidad tiene efectos – concretos – en nuestras vidas, identidades y experiencias cotidianas; de manera explícita o implícita este tipo de discurso persigue fines de jerarquización, control y dominación política, social y cultural.

Las últimas décadas han visto un crecimiento notorio de las investigaciones en torno al género y la sexualidad en el campo de los estudios críticos del discurso. Sin embargo, su abordaje parece requerir de una atención especial en la actualidad dados los procesos y dinámicas sociales que están en juego en la coyuntura internacional actual: la re-emergencia de derechas extremas y neo-populistas y su instalación en el poder a través de mecanismos democráticos, el surgimiento de grandes activismos digitales transnacionales anti-derechos, la deslegitimación y ataques a la militancia de grupos y movimientos sociales feministas, *queer*, LGBTQIA+ y otros varios fenómenos que apuntan a una suerte de “cruzada conservadora” anti-género/sexualidad (Corrêa, 2020). Esta cruzada se materializa en diversas formas de creación de significados (Caldas-Coulthard, 2020) y por ello es de interés para el análisis del discurso.

Aunque los focos de producción del discurso anti-género puedan no ser siempre evidentes, en nuestra vida cotidiana abundan ejemplos de circulación y reproducción de este discurso. Algunos de estos ejemplos resultan más banales y otros tantos altamente estructurales y estructurantes, algunos pertenecen al ámbito público y otros a diversos ámbitos de la intimidad, algunos se manifiestan en acciones concretas por parte de individuos aislados y varios otros en prácticas sistemáticas por parte de instituciones, grupos, movimientos organizados o incluso gobiernos, algunos son altamente mediatizados mientras otros quedan velados. Como se discutirá a lo largo del artículo, mientras que la reproducción de este discurso – o más bien estos discursos – puede no ser siempre planificada, su producción implica un alto grado de orquestación semiótico-discursiva y de planificación estratégica.

¹ A diferencia de lo que ocurre generalmente en la literatura especializada en que se hace referencia al “discurso anti-género”, en este artículo opto por la denominación “discurso anti-género/sexualidad”. Esto permite vislumbrar no solo el hecho de que el género y la sexualidad son dimensiones distintas pero entrelazadas de la identidad sino también el hecho de que muchas veces los discursos anti-derechos atacan identidades, grupos y colectivos apelando, en paralelo, a argumentos que se apoyan más fuertemente en cuestiones de género y/o sexualidad, según el contexto y la audiencia específica.

A pesar de estas diferencias, existe un aspecto central que nuclea todos estos procesos discursivos y es que a través de ellos se habilitan mecanismos que sustentan un sistema ideológico cisheteronormativo (patriarcal) dominante que permea discursos y prácticas sociales cotidianas. A nivel social, esto favorece el mantenimiento y la reproducción de cierto “sentido común” – en el sentido de Fairclough (2003) – naturalizando prácticas y discursos de género/sexualidad que sustentan relaciones asimétricas de poder.

El presente artículo tiene como objetivo ofrecer una reflexión conceptual desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD) en torno a la definición y operacionalización del discurso anti-género/sexualidad y de algunas de sus estrategias. No se estudian aquí los movimientos anti-género/sexualidad ni sus formas de planificar acciones a nivel regional y transnacional. Tampoco se ofrece una historización del discurso anti-género/sexualidad. A pesar de que evidentemente existen puntos de conexión entre todas estas cuestiones, mi discusión se centra exclusivamente en la dimensión lingüístico-social del discurso anti-género/sexualidad.

El artículo se estructura de la siguiente manera. En el primer apartado se presenta una definición operativa de discurso anti-género/sexualidad. En el segundo se discuten tres procesos fundamentales del discurso: producción, circulación y reproducción, con especial atención a la lógica de interconexión entre estos procesos en el caso del discurso anti-género/sexualidad. En el tercer apartado se presentan algunas de las estrategias más recurrentes de este discurso, tomando ejemplos ilustrativos de una investigación previa. A modo de conclusión, en el cuarto apartado se esbozan algunas reflexiones finales para pensar la labor del ACD como crítica negativa pero también pronóstica (Wodak, 2001) y generadora (Macgilchrist, 2016).

1. DISCURSO ANTI-GÉNERO/SEXUALIDAD

El discurso anti-género/sexualidad se puede definir como un conjunto de recursos semióticos y prácticas discursivas – intertextual e interdiscursivamente conectadas – que se movilizan estratégicamente en diversos contextos con el fin – explícito o implícito – de atacar y deslegitimar prácticas, discursos, identidades y/o derechos relativos al género y/o la sexualidad, intentando así limitar su visibilidad y viabilidad política, social, económica y/o cultural. En algunos casos esto incluye incluso la propia negación del género como categoría social y analítica (Bracke; Patternote, 2018). Los ataques se dirigen fundamentalmente a dos tipos de actores sociales: aquellos de *primer orden* – por ejemplo, grupos minorizados que funcionan como chivo expiatorio – y aquellos de *segundo orden* – grupos o actores sociales de élite, es decir, aquellos que gozan de mayor visibilidad pública/mediática y de valor simbólico en la defensa de derechos y de diversas identidades (Pelinka, 2013).

La dinámica social del discurso anti-género/sexualidad responde al anudamiento de diversas prácticas sociales que, a lo largo del tiempo, sostienen y son sostenidas por estructuras ideológicas

dominantes. Mientras que este discurso se articula de manera más directa o explícita con sistemas ideológicos como el sexismo y el cisheterosexismo (Caldas-Coulthard, 2022) y la cisheteronormatividad (Borba, 2020), también se articula, de manera a veces menos evidente, con otros sistemas ideológicos de dominación, exclusión y control social, como el capitalismo, el racismo, el clasismo y el capacitismo, entre otros.

La agenda de los grupos asociados a la producción del discurso anti-género/sexualidad se canaliza a través de acciones y prácticas planificadas, muchas de ellas transnacionales (Abracinskas et al., 2019; Corrêa, 2020; Patternote; Kuhar, 2017), que luego son “trasplantadas” a contextos locales. Dicho de otro modo, esta orquestación necesariamente requiere de cierta “flexibilidad” de manera de que el discurso sea adaptable a contextos sociopolíticos muy diversos. Esto permite su legitimación a través de una autenticación local. Emergen así, en diversas regiones, prácticas (g)localizadas que, en principio, parecen estar desconectadas entre sí pero que, en realidad, están íntimamente vinculadas.

A modo de ejemplo, entre mujeres blancas conservadoras del sur de Estados Unidos emergen prácticas identitarias como aquellas de las denominadas “tradwives” (esposas tradicionales) (Tebaldi, 2023), quienes reivindican un supuesto rol “ideal” de la mujer/esposa en la década del 50 asociado, entre otras cosas, al dominio del hogar. Además de estas mujeres, otros actores sociales, como por ejemplo sus esposos, reivindican estas prácticas que se sostienen interdiscursivamente en ideologías supremacistas blancas reformuladas como “derecha alternativa” y reproducen discursos que vuelven a limitar el rol de la mujer en la esfera doméstica y social al mismo tiempo que reclaman ser el “verdadero feminismo”. Mientras tanto, en el contexto chino los medios de comunicación generan pánico moral en torno a la “amenaza” a la masculinidad esgrimiendo discursos sobre la creciente “feminización de los adolescentes varones” para referir a formas no-hegemónicas de performar masculinidades. Estos discursos discriminatorios atacan explícitamente las prácticas feministas y reclaman un modelo masculino estereotípico íntimamente ligado con el nacionalismo (Yu; Sui, 2022). Por su parte, en Uruguay, tras la creación de un programa educativo de género y sexualidad para la educación pública, algunos líderes políticos de derecha, colectivos religiosos y otros aparentemente civiles² reclaman la exclusión de cualquier material didáctico que se oriente a la educación de género y sexualidad, apelando a la “(homo)sexualización de la infancia”, al rol “adoctrinador” de las maestras en la conformación de la identidad sexo-genérica de lxs estudiantes y a la “agenda antidemocrática” de “colonización ideológica” por parte de los gobiernos de izquierda que impulsaron estos programas educativos (Canale, 2023a).

² Como ha ocurrido en otros países de la región, algunos de estos colectivos tienden a emplear formas de auto-representación en que secularizan sus prácticas, identidades y argumentos (Pérez; Torres, 2020). Sobre esto se volverá más adelante.

Estos tres ejemplos, que parecen totalmente aislados, responden a discursos transnacionales y, de hecho, evidencian cómo el discurso anti-género/sexualidad se “aclimata” a diversos contextos políticos, sociales, económicos y culturales. En todos estos casos, además, subyace un objetivo común: contrarrestar los avances en términos de derechos de género y sexualidad – y de los colectivos y grupos – así como regular las identidades a través de ideologías esencialistas, ya sean biológicas o culturales. Además, los tres ejemplos evidencian otros puntos en común; en todos ellos se reproduce, estratégicamente, una tensión ideológica entre las categorías nacional/global, íntimo/público, democracia/autoritarismo. Al mismo tiempo que se pone en tensión categorías políticas como las anteriores, la retórica que recubre la producción discursiva de estos grupos apela a una negación – parcial o total – de las dimensiones políticas e ideológicas propias de manera de auto-representarse como actores “neutrales”, “apolíticos” o “desideologizados” – en oposición a sus adversarios que persiguen una “colonización ideológica”. Al negar el entramado político e ideológico de su propio lugar de enunciación – y exaltar el ajeno – propician mecanismos para reproducir órdenes sociales que naturalizan varias formas de desigualdad (Martinis; Rodríguez Bissio, 2021).

Estas prácticas y acciones anti-género/sexualidad deben entonces ser entendidas como un conjunto de acciones orquestadas, es decir, como una forma organizada y estratégica de actividad productiva –y no meramente reactiva- (Patternote; Kuhar, 2017). Si bien es cierto que los avances en derechos de género y sexualidad causan, en ciertos sectores de la población, una “fatiga” de género (ibid.), esta no debe considerarse una reacción espontánea sino más bien el resultado de lo que podríamos denominar como una “ingeniería del hartazgo” a través de la cual diversos grupos e instituciones propagan discursos que persiguen un doble propósito retórico:

- (i) alinear negativamente a la audiencia a través de una prosodia altamente moralizante y emotiva que construye el pánico moral con relatos distópicos en torno a: la caída de la identidad moderna, el desmantelamiento de la noción tradicional de familia como unidad de continuidad social, el cuestionamiento de la cisheteronormatividad como forma extendida de sentido común, entre otros.
- (ii) convocar a la audiencia a la (re)acción colectiva frente a estas “amenazas” morales a través de manifestaciones en la calle, activismo digital y diversas formas de protesta que amplían considerablemente el circuito de circulación y visibilidad de su discurso³.

De los dos puntos anteriores se desprende que el discurso anti-género/sexualidad se apoya fuertemente en la construcción de un adversario, sobredimensionado y demonizado, con diferentes connotaciones según el lugar de enunciación desde el cual se lo construya. Un significante flotante (Laclau; Mouffe, 1985) como “ideología de género” puede ser asociado a: “la nueva izquierda global”, “la hegemonía gay”, “el lobby trans”, “el totalitarismo feminista”, “las élites globales” o “la

³ También es cierto que las acciones que llevan a cabo estos grupos anti-género/sexualidad muchas veces son disonantes internamente ya que existen grandes diferencias políticas e ideológicas entre ellos. Sobre este punto se volverá más adelante.

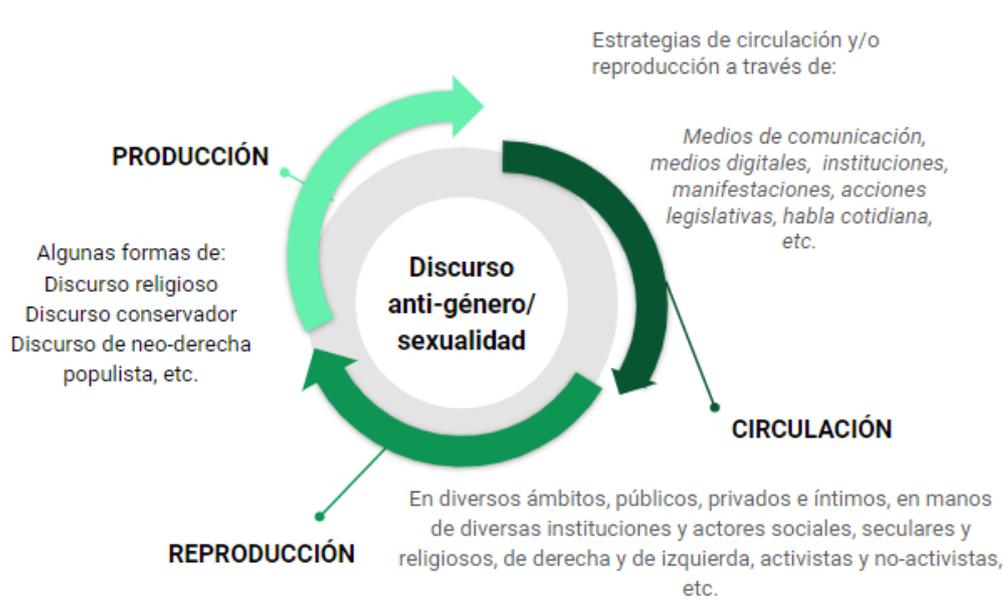
cultura de la muerte”. A través de la apropiación de términos asociados al terreno político-semántico de diversas formas de progresismo, izquierdas y feminismos (Borba, 2022) se construye la imagen de un adversario global y con aspiraciones hegemónicas que busca destruir la familia, los valores morales y toda forma de estabilidad social (Butler; 2019). Es decir, más allá de las denominaciones específicas que se empleen en cada contexto, el repertorio terminológico para denominar al adversario siempre cumple con una misma condición: apunta a la construcción retórica de una élite corrupta que atenta contra “los buenos ciudadanos” y los “ciudadanos de a pie” (Mudde, 2007).

En la próxima sección esbozo tres procesos – íntimamente interconectados – del discurso anti-género/sexualidad: su producción, circulación y reproducción. A partir de un modelo tentativo, propongo una caracterización conceptual de las formas en que opera este discurso en la actualidad.

2. PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN Y REPRODUCCIÓN DEL DISCURSO ANTI-GÉNERO/SEXUALIDAD

La Imagen 1 ilustra la dinámica de tres procesos fundamentales del discurso: producción, circulación y reproducción. Por el propósito de este artículo, me interesa pensar este esquema específicamente para el caso del discurso anti-género/sexualidad en la actualidad. La visualización no capta toda la complejidad de estos procesos, pero es una herramienta útil porque ofrece un primer acercamiento conceptual.

Imagen 1: El discurso anti-género/sexualidad como proceso



Fuente: Autor

El uso del círculo como forma de visualizar este proceso busca mostrar que, de hecho, *producción*, *circulación* y *reproducción* del discurso son prácticas íntimamente conectadas que

forman parte de un mismo ciclo aunque, por motivos estrictamente analíticos, son separables/separadas. Por ejemplo, la reproducción está siempre habilitada y condicionada por los elementos y posibilidades que ofrece un entorno semiótico concreto, es decir, las formas de reproducción dependen en cierta medida de los espacios y posibilidades de circulación. Al mismo tiempo, la reproducción habilita nuevas formas de circulación. Por otro lado, la producción del discurso también está condicionada por ciclos anteriores de *producción-circulación-reproducción* en tanto ningún texto es ni una creación totalmente innovadora ni una reproducción plena de textos anteriores (Bajtín, 1998), es decir, ningún texto/discurso se produce en un vacío semiótico, histórico o cultural. Finalmente, el empleo de flechas dislocadas que abren el círculo permite pensar que las prácticas de producción, circulación y reproducción del discurso no son completamente auto-sostenidas. Por el contrario, estos procesos necesariamente tienen “fugas”.

En los próximos apartados describo brevemente algunos aspectos centrales de cada uno de estos procesos del discurso anti-género/sexualidad en su dimensión actual, al menos en lo que refiere al contexto local y regional que conozco en mayor detalle.

2.1 Producción

Estudiar la producción del discurso implica atender a las prácticas sociales a través del análisis de la mediación entre los textos y sus contextos de producción (Fairclough, 1995) ya que toda producción discursiva está determinada socialmente (Fairclough, 1989).

Uno de los aspectos particularmente complejos de las condiciones de producción del discurso anti-género/sexualidad es que, tal como sugiere la Imagen 1, estas se articulan a través de una heterogeneidad de lugares de enunciación que se traducen en una heterogeneidad de grupos con formas diversas de filiación y objetivos políticos específicos. Dicho de otro modo, no se puede reducir la producción del discurso anti-género/sexualidad actual a un ámbito único, a una modalidad discursiva específica o a un contexto y grupo particular. Aunque es sabido que gran parte de la producción del nuevo “registro anti-género” (Borba, 2022) proviene, por lo menos en occidente, de la Iglesia Católica y diversas formas de discurso religioso, también es sabido que existen otros varios contextos de producción que mantienen conexiones más laxas con el discurso religioso (Pérez; Torres, 2020) así como existen otros contextos conservadores no religiosos donde también se produce este tipo de discurso. Es decir, la producción del discurso anti-género/sexualidad también está ligada a diversas manifestaciones políticas de conservadurismo de derecha y ultraderecha – religiosa o laica –, que han tenido un rol central en el resurgimiento de acciones transnacionales anti-género/sexualidad.

La producción del discurso anti-género/sexualidad recubre grupos organizados con agendas políticas, legislativas, económicas y culturales diversas. Muchas veces estos grupos crean alianzas estratégicas a nivel local, regional y/o transnacional. Sin embargo, en tanto sus agendas difieren en

otras temáticas, estos grupos disputan entre sí otros terrenos políticos pero convergen en la cruzada contra los derechos, las identidades y la diversidad sexo-genérica. En la literatura sobre el tema se emplean varias metáforas que ilustran la coarticulación de las agendas de estos grupos como una “sinergia oportunista” (Graff; Korolczuk, 2022) y al género (y, podríamos agregar, también la sexualidad) como el “pegamento simbólico” (Kováts; Põim, 2015) que une sus alianzas.

A través de diversas prácticas, estos grupos anti-género/sexualidad producen conocimiento/saber –en el sentido de “producción de conocimiento alternativo” – (Patternote; Kuhar, 2017). Esta forma de conocimiento alternativo, que a la interna de los grupos anti-género/sexualidad se presenta como pre-ideológico (van Dijk, 2005), busca dismantelar conceptualizaciones posmodernas y posestructurales de la identidad y desprecia la producción de conocimiento académico de las ciencias sociales y humanas (Patternote; Kuhar, 2017) pero, a su vez, se apoya en la creación de espacios, prácticas y figuras académicas “alternativas” (Torres; Pérez Moragas, 2020) para legitimar su reclamo principal: la vuelta a un esencialismo de las identidades, ya sea de corte biológico o cultural.

De lo planteado hasta aquí, me interesa destacar dos dimensiones en que se hace aparente el aspecto “parasitario” del discurso anti-género/sexualidad en tanto su producción se alimenta, selectivamente, de prácticas y argumentos de un variado abanico de grupos (políticos, religiosos, civiles, laicos, etc.) que son reapropiados y reformulados para confluir en una agenda común; además, sus mecanismos de legitimación se basan, entre otras cosas, en la apropiación de discursos, prácticas y léxico académicos o “cientificista” de manera de que el “conocimiento alternativo” que produce se adapte a formas de circulación y validación académica.

2.2 Circulación

Las formas de circulación del discurso siempre están sujetas a los entornos semiótico-materiales concretos, a los potenciales que ofrecen y las limitaciones que imponen estos entornos para la representación, la interacción y la comunicación.

En la actualidad, las formas y condiciones de circulación discursiva están, en gran medida, mediadas por lo que Koopmans y Olzak (2004) denominan “oportunidades discursivas”, es decir, por un conjunto de aspectos y elementos del discurso público que condiciona las posibilidades, formas, esferas y extensión de la circulación y mediatización. Esto implica un juego de poder -en términos de visibilidad, acceso y voz - en que son centrales las figuras de *gatekeepers* – quienes pueden dar forma, administrar, diseminar o bloquear la conformación y circulación de ciertos mensajes en la esfera pública y *claim makers*, quienes gozan, por ejemplo, de estatus de citabilidad mediática.

Dentro de esta lógica de oportunidades discursivas, el discurso anti-género/sexualidad circula en contextos mucho más amplios que sus ámbitos de producción. Se trata de contextos

mediáticos y no-mediáticos, institucionales y no-institucionales, públicos, íntimos y privados, religiosos y seculares, de derecha y de izquierda, etc. Aunque los propósitos de su circulación pueden ser bien distintos en estos espacios, en cualquier caso el discurso anti-género/sexualidad adquiere gran presencia y visibilidad en prácticas cotidianas de distinta índole. Para explicar mejor este punto, a continuación me centro en el proceso de reproducción discursiva.

2.3 Reproducción

El término “reproducción” puede resultar ambiguo. Al hablar de reproducción del discurso no me refiero aquí a una práctica meramente mecánica, totalmente pasiva. Toda práctica discursiva implica necesariamente una tensión entre reproducción/transformación ideológica y entre reproducción/creatividad (Fairclough, 1989, 2003). Es decir, toda práctica discursiva de alguna manera re-produce – vuelve a movilizar – recursos semióticos anteriormente movilizados y, al reproducirlos, los transforma agentivamente (Kress, 2015).

El término “reproducción” tal como se emplea aquí intenta captar la doble posición del sujeto como paciente y agente creador que se encuentra – dialécticamente – habilitado e inhabilitado por estructuras sociales mayores (Fairclough, 1989). Entonces, al hablar de “reproducción del discurso” me refiero a una actividad semiótica que puede reforzar – pero también cuestionar, rechazar y/o transformar – prácticas, significados y recursos semióticos. Es la propia relación entre producción y circulación la que habilita estas variadas formas y posibilidades de reproducción.

En lo que refiere al discurso anti-género/sexualidad, me interesa pensar tres grandes formas de reproducción discursiva, es decir, tres formas de apropiación de su circulación, según los posicionamientos discursivos y mecanismos valorativos (explícitos o implícitos) de los agentes discursivos a través de los cuales el discurso anti-género/sexualidad circula:

- i) una forma de reproducción que apunta a la continuidad ideológica reforzando, de diversas maneras, el discurso anti-género/sexualidad y sus prácticas asociadas;
- ii) una forma de reproducción que apunta al cuestionamiento, el rechazo y/o la transformación evidenciando huellas de discontinuidad, resistencia y/o creatividad ideológica;
- iii) una forma de reproducción inespecífica o, más bien, indeterminada que, por el contrario, no deja huellas semióticas o marcas de compromiso (valorativo, afectivo, axiológico) con el discurso en circulación.

Las primeras dos formas de reproducción están contempladas en el planteo general de reproducción discursiva de Fairclough (1989, 2003). Sin embargo, la tercera posiblemente requiera de una explicación más detallada. Para ello, me apoyo en un ejemplo concreto de una investigación anterior.

En un estudio sobre la cobertura en medios informativos digitales y redes sociales de la publicación de una guía didáctica de género y sexualidad para la educación estatal en Uruguay (Canale, 2023b), examiné cómo las voces periodísticas tienden a mostrarse distantes, sin comprometerse con el contenido del discurso anti-género/sexualidad al mismo tiempo que, a través de diversas estrategias y mecanismos extratextuales, hacen circular las voces que (re)producen este discurso. En este caso concreto, para entender cómo opera la ausencia de huellas de compromiso – o indeterminación – en la reproducción discursiva se debe atender al propio sub-género de estas noticias: el informe de cita. Este tipo de género de noticia, frecuente en la actualidad, permite la creación textual de un evento potencialmente noticioso a partir de la entextualización fragmentada de las voces de varixs actores sociales que, más que hacer avanzar una narración, muestran una dimensión polémica en torno a un evento concreto a través del “recorte y pegue” de citas. En este proceso, la voz periodística parece, en principio, limitarse al rol de articular textualmente las citas aunque evidentemente esto implica la regulación de la intertextualidad como forma de poder (Canale, 2023a).

Al estratégicamente indeterminar la relación entre la voz periodística y las voces (anti-género/sexualidad) reportadas (White, 1998), se crea una aparente división de la labor semiótica entre aquellas voces que realizan trabajo evaluativo – explícito o implícito – (voces de actores sociales reportados) y aquellas que parecen simple o solamente hacer circular estas evaluaciones (voz periodística). Esto remite, en última instancia, a una diferencia entre discursos primarios y secundarios, o entre las voces reportadas y las voces que reportan (Caldas-Coulthard, 1994; Fairclough, 1995). Mientras en mi corpus este fenómeno está íntimamente vinculado con la propia construcción discursiva de la “objetividad periodística” y con las prácticas actuales de periodismo digital (como la creación de noticias como informes de cita), el fenómeno sirve para ilustrar un punto mayor: la necesidad de distinguir, por lo menos provisoriamente, formas de reproducción en que se evidencian huellas de compromiso (afectivo, axiológico) con el discurso anti-género/sexualidad y otras formas en las que, estratégicamente, no se encuentran tales huellas en el circuito de circulación discursiva⁴.

En el próximo apartado esbozo algunas de las estrategias del discurso anti-género/sexualidad en la actualidad, al menos aquellas que parecen ser más recurrentes en el contexto regional. Tres puntualizaciones deben realizarse al respecto. En primer lugar, la lista no es exhaustiva sino más bien ilustrativa. En segundo lugar, estas estrategias pueden materializarse de diversas maneras en contextos específicos. En tercer lugar, cada una de estas estrategias – por separado – también

⁴ Nótese que la discusión aquí es en torno a las huellas discursivas de compromiso y no a la discusión tradicional sobre la construcción de la “neutralidad” periodística. Resulta evidente que, de las propias prácticas y decisiones en torno a qué voces se reportan y cómo se las reporta, se desprende cierto compromiso periodístico en un nivel más abstracto. Sin embargo, me interesa aquí enfocarme en el hecho de que la ausencia de huellas de compromiso funciona, estratégicamente, como una forma de distanciamiento con el discurso reportado/reproducido en el texto como producto.

aparece en otros tipos de discurso; sin embargo, la co-articulación de todas ellas – y de otras estrategias discursivas no esbozadas aquí – caracteriza el discurso anti-género/sexualidad.

3. (ALGUNAS) ESTRATEGIAS DEL DISCURSO ANTI-GÉNERO/SEXUALIDAD

En el ACD generalmente se entiende una estrategia (discursiva) como un plan de acción orientado a fines (políticos, económicos, culturales, etc.) específicos, que se materializa o instancia en textos concretos. Estos planes pueden tener diversos grados de organización, planificación e intencionalidad (Meyer, 2001; van Leeuwen; Wodak, 1999). Por el propósito del presente artículo, dejo de lado algunas discusiones en torno a la propia noción de estrategia en el ACD como, por ejemplo, si es una categoría del discurso o si es además una categoría de la teoría de la acción social, o hasta qué punto se puede pensar una relación estrecha entre la noción de estrategia y la de argumentación (Fairclough; Fairclough, 2012).

Me interesa destacar aquí que las estrategias son la materialización discursiva de prácticas sociales más amplias que buscan reforzar, cuestionar o transformar un conjunto de creencias, valores u otros sistemas de significados. Las estrategias son manifestaciones semióticas – con consecuencias representacionales y retóricas – a través de las cuales se proyectan, implícita o explícitamente, fines (sociales) específicos. En términos ideacionales, buscan imponer – o al menos privilegiar – unos sistemas de representaciones sobre otros; en términos retóricos, diseñan audiencias específicas sobre las cuales se proyectan valores (positivos, negativos) y posiciones de sujeto (con diversos grados de filiación, alineación, compromiso, etc.) ofreciendo márgenes mayores o menores para su negociación. Finalmente, cabe destacar que las estrategias discursivas cobran fuerza por su conexión intertextual e interdiscursiva que es, en última instancia, la forma en que a lo largo del tiempo sostienen – o contribuyen a transformar – las prácticas sociales.

A continuación, defino someramente cuatro estrategias recurrentes del discurso anti-género/sexualidad, apelando a ejemplos ilustrativos de mi investigación anterior sobre la cobertura mediática en torno a la publicación de una guía didáctica para la educación sexual (*Propuesta Didáctica para el Abordaje de la Educación Sexual en Educación Inicial y Primaria*)⁵ en la educación pública uruguaya (para estudiantes de 4-11 años). En trabajos anteriores (Canale, 2023a y 2023b) se puede encontrar mayor información contextual sobre el fenómeno estudiado y sobre la investigación así como el análisis textual de algunas de estas estrategias.

3.1 Victimización

La victimización es una estrategia discursiva a través de la cual se representa o auto-representa, según el caso, una identidad – individual o colectiva – como amenazada, atacada o

⁵ La guía completa está disponible en: <https://www.anep.edu.uy/15-d/propuesta-did-ctica-para-el-abordaje-educaci-n-sexual-en-escuelas> (última visita: 2/10/2023).

vulnerada por fuerzas agentivas – individuales o colectivas – externas a ella, creando así una prosodia de significados valorativos que construye una situación o acción como injusta. Esta estrategia se enmarca muchas veces en un proceso discursivo mayor de cuadrado ideológico (van Dijk, 1996) donde el “yo/nosotros” se carga de valoraciones positivas – minimizando aquellas negativas – y, por el contrario, el “ellos” – que se construye como perpetrador – se carga de valoraciones negativas, minimizando aquellas positivas.

En el discurso anti-género/sexualidad generalmente la victimización no es individual sino más bien colectiva. Esto permite sobredimensionar el efecto del “perpetrador” (“la izquierda global”, “el feminismo totalitario”, etc.). Además, esta victimización colectiva permite, en vez de pasivizar la categoría “víctima”, representarla como un colectivo convocado a la acción (civil, ciudadana, religiosa, política, según el contexto). El eje de la victimización generalmente está vertebrado por la noción cisheteronormativa de familia y sus miembros en su rol de padres-madres (como ciudadanos con potencial de acción) o hijos (como víctimas sin potencial de acción pero objeto de responsabilidad de sus propios padres).

Los siguientes ejemplos ilustran esta estrategia:

“De acuerdo a Sebastián Villar: “La guía plantea **dejar de lado a los padres**⁶ para que sea la educación pública la que genere ese vínculo con el niño. **Yo estoy en contra de eso. Y como padre me siento invadido; ya no vamos a ser los padres los que les enseñemos eso tan íntimo a los niños.** La ideología de género ha generado polémica en todo el mundo” [victimización de padres: auto-representación colectiva]

(“A Mis hijos no los tocan: Grupo de padres afirma que guía sexual de primaria los deja de lado y los cuestiona en su rol”, *Teledoce*, 11/08/2017).

“Según Bianchi: “se quiere **imponer a los niños** una ideología de género, donde **los heterosexuales pasamos a ser una minoría discriminada**” [victimización de heterosexuales: auto-representación colectiva]

(“Polémicas entre Primaria, Sturla y oposición por guía de educación sexual”, *Subrayado* 29/07/2017).

Las identidades representadas como víctimas pueden construirse de diversas maneras, como “padres”, “niños”, “heterosexuales”, etc. Muchas veces, como en el segundo ejemplo, la estrategia de victimización requiere también de una inversión estratégica de los roles de víctima-perpetrador (Wodak, 2015).

3.2 Amenaza

La construcción discursiva de la víctima requiere necesariamente de la construcción de una amenaza a través de una situación o escenario o de acciones que posicionen a diversos actores sociales en términos asimétricos. En el caso del discurso anti-género/sexualidad, la estrategia de

⁶ Todos los destacados a lo largo del texto son propios.

amenaza consiste básicamente en construir discursivamente un rango de identidades (individuales, institucionales, colectivas) que ponen en peligro ciertos valores y las estructuras que los contienen (por antonomasia, la familia tal como es concebida generalmente en el discurso religioso y el conservador). De este modo, pasan a ser representantes de la “muerte de la familia heterosexual” (Apple; Oliver, 2003) actores funcionalizados (docentes), actores colectivos (movimientos sociales, colectivos feministas, LGBTQIA+ y *queer*), actores políticos (“la izquierda global”).

A modo de ejemplo, pocos días después de la presentación oficial de la guía didáctica se publicó una columna editorial por parte de un conocido periodista local. Esta columna, que fue repostada en varios medios digitales, blogs y sitios web, advertía:

“Alguno se sorprenderá por el potencial erótico que la actividad descrita podría tener para los niños/as y preadolescentes de edad escolar. Pero hay algo más delicado. Obsérvese que, **desde la autoridad del docente, se impone a los niños y a las niñas mantener contactos físicos de gran intimidad** (masajes, cosquillas, soplidos, abrazos, masajes capilares) con aquellos compañeros o compañeras que el docente designe, **contactos que no responden a la espontánea voluntad y elección del niño o niña involucrado** (...) En definitiva, **es la ideología de género introduciéndose una vez más en el ámbito escolar**. Esa ideología, que niega o minimiza el papel de la biología en la definición de las identidades sexuales, **fue creada y promovida, desde diversos ámbitos internacionales, como un mecanismo indirecto de control de la natalidad.**”

(“El sexo en la escuela”, *Seminario Voces* 26/07/2017)

Este ejemplo muestra que la construcción de la amenaza – y del perpetrador – muchas veces viene acompañada por construcciones discursivas paranoico-conspiracionistas en torno al ataque a la familia; en este caso se trata de la “ideología de género” que intenta “colonizar” a “los niños y las niñas” para lograr propósitos ocultos como el “control de la natalidad”. De esta manera, no solo se victimizan unos grupos y se demonizan otros sino que también se construye un victimario colectivo (global, de elite) dominante y altamente orquestado. Además, el ejemplo deja en evidencia otros de los puntos centrales del discurso antigénero (ver apartado 2) como el apoyo en la esencialización de la identidad (“*el papel de la biología en la definición de las identidades sexuales*”) y las formas estratégicamente vagas de representar supuestas grandes élites de poder con intenciones de adoctrinamiento ideológico (“*la ideología de género...creada y promovida desde varios ámbitos internacionales*”).

3.3 Secularización

Secularización y secularismo son términos con distintas acepciones según el contexto histórico y político que se considere y mantienen, como destaca Scott (2018), una relación compleja con el género y, podríamos agregar, con la sexualidad. En esta ocasión me interesa pensar la secularización exclusivamente como operación discursiva que persigue fines específicos. Para el

caso del discurso anti-género/sexualidad, la secularización puede implicar estrategias en apariencia diferentes.

A la interna de los grupos anti-género/sexualidad (y, en este caso, aquellos religiosos) la secularización muchas veces funciona como una estrategia discursiva de demonización – cercana a la amenaza – en que a través de argumentos propios del discurso religioso se alude, por ejemplo, a la secularización como una forma de instalación de prácticas moralmente cuestionables o reprobables. Esto ocurre incluso en ámbitos comunicativos de carácter público pero intra-grupales. Por ejemplo, tras la publicación de la guía didáctica, Monseñor Jaime Fuentes publicó en su blog personal a través del cual les habla a creyentes/fieles:

“¿Se acuerdan de que hace unas semanas **recordaba a Juan Pablo II**, que hace años nos advertía acerca de **la guerra que hay entre la cultura de la muerte y la cultura de la vida?**... ¡No podemos dormirnos! Es necesario estar vigilantes”. (“Mientras los hombres dormían”, blog: <http://www.desdelverdun.org/2017/07/mientras-los-hombres-dormian.html>).

Además de las referencias a figuras centrales de la Iglesia Católica, sus argumentos se articulan de manera explícita con otras temáticas anti-género en el discurso de la Iglesia – como la interrupción voluntaria del embarazo – y la caracterización del feminismo como una “cultura de la muerte”. Por las propias características del blog y por la construcción de audiencia que se hace en él⁷ podemos pensar en este dispositivo como un mecanismo de comunicación más bien intra-grupal, a pesar de su evidente carácter público. Sin embargo, la comunicación de estos grupos con una audiencia más amplia – o con la sociedad civil en pleno – generalmente se materializa a través ya de la producción de argumentos estrictamente seculares o de la articulación de argumentos seculares y religiosos. A modo de ejemplo, por su visibilidad a nivel nacional la voz del aquel entonces Cardenal Daniel Sturla fue la voz religiosa que circuló más intensamente en medios nacionales en los que se expresaba su rechazo a la guía de educación sexual en cuestión. Sin embargo, sus palabras se cargaban en menor o mayor medida de connotaciones religiosas/laicas según el contexto mediático en cuestión. Por ejemplo, en medios de noticias su discurso se apoyaba exclusivamente en argumentos sobre la laicidad, la democracia y la constitucionalidad:

“El Cardenal Sturla afirmó que el Estado quiere imponer una ideología y que ello **va en contra del artículo 41 de la Constitución** que da a los padres el deber y derecho del cuidado y la educación de sus hijos, algo que a su entender **“es propio de Estados totalitarios” pero que “no puede serlo de uno democrático”**” (“Cosquillas, besos y abrazos: las polémicas de la guía de educación sexual”, *El Observador* 31/07/2017).

⁷ Por motivos de espacio no ahondaré en esta cuestión pero existen varias marcas lingüísticas, discursivas y retóricas que indican que a través del blog sistemáticamente se construye una audiencia intra-grupal de fieles católicos.

En otros medios masivos – pero con un anclaje explícitamente religioso, como es el caso de *Radio Oriental*⁸, recurren también argumentos secularizados que apuntan a la laicidad:

“Defendamos **la verdadera laicidad**, esa que el Estado se compromete a defender. No permitamos que una ideología determinada **-que no condice con la Constitución de la República-**, llegue a dominar en la educación afectivo-sexual de nuestros niños” (*Radio Oriental*, 28/07/2017).

En este caso, “verdadera” en “*verdadera laicidad*” parece atribuirle un carácter histórico a la laicidad a la vez que marca una presunción de valor (Fairclough 2003), es decir, la existencia de una posible “*falsa laicidad*” posiblemente vinculada con la enseñanza de género y sexualidad en las escuelas.

A pesar de que en esta transmisión los argumentos anteriores se articulan con elementos legitimantes o autoridades religiosas (el Papa Francisco, pasajes de la Biblia, etc.), en todas ellas los argumentos se fundamentan en cuestiones que, en apariencia, están por fuera de los argumentos religiosos, sobre todo: la constitucionalidad, el derecho de los padres sobre la educación de sus hijos y el problema de la “negación de la diferencia antropológica entre hombres y mujeres”, como dice el propio Sturla en la transmisión radial.

Como estrategia de comunicación exo-grupal, la secularización implica que los argumentos del discurso anti-género/sexualidad asociados al discurso religioso circulen, en otras esferas públicas, borrando las asociaciones o significados religiosos y así se construyan como “pre-ideológicos” en el sentido de que no serían eventualmente rechazados o descalificados como argumentos exclusivamente ligados al ámbito de la religión. Es decir, mientras que los argumentos seculares pueden ser contruoidos como una amenaza ideológica (dentro de la comunicación interna al grupo), también pueden ser contruoidos como un terreno argumentativo pretendidamente “neutral” o “pre-ideológico” (para la comunicación externa al grupo). En este segundo caso, la secularización sirve para alinear a una audiencia potencialmente más amplia que aquella con afinidad religiosa y también como forma estratégica de auto-representación secular (con foco en la “ciudadanía” o el colectivo civil) evitando contra-argumentos *ad hominem* ya que son las voces de figuras de la élite católica nacional las que circulan en los medios. Así, se establece la capacidad camaleónica del discurso religioso que, en contextos específicos, puede negar su propia operación en la cruzada anti-género/sexualidad (Pérez Navarro, 2020).

3.4 Pluralismo

En consonancia con la estrategia de secularización, la estrategia de auto-representación pluralista permite al discurso anti-género/sexualidad presentar a los actores sociales involucrados

⁸ Emisora radial privada que en 2003 es adquirida por Arquidiócesis de Montevideo.

como una gran variedad de ciudadanos con ideas, perspectivas, creencias y valores bien distintos que mantienen un factor en común: su hartazgo con la “ideología de género”. Apelar a esta supuesta pluralidad – que obviamente nunca aparece representada en términos de género y/o sexualidad – permite, a nivel argumentativo, desligarse de otros movimientos que puedan ser identificados por características específicas (por ejemplo, religiosas o político-conservadoras) y, a nivel interactivo, permite apelar a una audiencia potencialmente más amplia que se sentirá representada en por lo menos uno de los rasgos de la población que pretendidamente constituye estos movimientos.

Un caso particularmente interesante es la producción discursiva de algunos movimientos organizados como “Con mis Hijos no te Metas” (Pérez; Torres, 2020). En el caso uruguayo, este movimiento apuntó a una secularización discursiva a pesar de que varias de las figuras de élite asociadas al grupo eran actores sociales de filiación católica o evangélica y reproducían, en última instancia, argumentos propios de la Iglesia Católica, pero sin establecer conexiones textuales específicas (Canale, 2023a). Sin embargo, las estrategias de este grupo también apuntaron a una auto-representación pluralista.

A modo de ejemplo, en las noticias en torno a la publicación de la guía didáctica para la educación sexual, se reporta la voz del colectivo:

“Villar aseguró que “A mis Hijos no los tocan” se diferencia de otros grupos que están en contra de la guía porque “no tiene un fin político ni ninguna actividad religiosa detrás” **“Acá tenemos ateos, macumberos, evangélicos, católicos, mormones; de todo”**, señaló y agregó que en sus filas también hay **“frentistas, blancos, colorados, del Partido de la Gente y otros que son totalmente apolíticos”**.

(“El colectivo A mis hijos no los tocan planea juntar 30.000 firmas para que la “guía sexual” de Primaria salga de circulación”, *La Diaria* 25/09/2017).

La auto-representación como grupo heterogéneo sirve para construir discursivamente cierta “espontaneidad” del grupo y, a la vez, legitimarlo a través de una suerte de ideología pluralista que “lava” los discursos de la diversidad de manera de que la propia constitución diversa del grupo funcione como elemento legitimador de sus argumentos. Es decir, a través de una representación lavada de la diversidad se pasa a justificar y legitimar los argumentos esgrimidos por los grupos en cuestión.

CONSIDERACIONES FINALES

El discurso anti-género/sexualidad evidencia una complejidad importante en torno a su producción, circulación y reproducción. Mientras que en cierta medida los contextos de producción de discurso anti-género/sexualidad (como construcción de saber/conocimiento “alternativo”) son diversos pero acotados, las formas de circulación y reproducción de su discurso son ciertamente

mucho más amplias y extendidas, sirviéndose de escenarios, contextos, instituciones y otros elementos que propician ciertas “oportunidades discursivas” para su circulación.

El conjunto de estrategias que esgrime este discurso evidencia prácticas semióticas que tienen como objetivo último mantener un sentido común cisheteronormativo, conservador y esencialista (a veces biológico y otras tantas cultural), que desacredita y/o borra las complejidades históricas en torno al género, la sexualidad y otras categorías sociales, a la vez que instala una prosodia negativa a través de una ingeniería discursiva del hartazgo y de pánico moral frente al avance de derechos de la agenda de género/sexualidad y frente al reconocimiento – todavía desigual en muchos sentidos – de diversas identidades y disidencias.

Ahora bien, el desafío más grande que nos enfrenamos como analistas críticos del discurso posiblemente no sea la descripción y el análisis – en términos de crítica negativa – ya que el ACD cuenta con un amplio repertorio de herramientas analíticas para estudiar estas cuestiones y, sobre todo, para examinar la “ideología del otro”. Quizás el desafío mayor y la urgencia que enfrentamos consisten en diseñar estrategias para contrarrestar este discurso a nivel social y abrir espacios para instalar una crítica transformadora y generadora de una praxis alternativa.

Esto implica, evidentemente, poner el conocimiento y las prácticas académicas al servicio de la comunidad y no a la inversa (Freire, 2003). Por cuestiones de espacio, me limito a nombrar solamente algunas de las experiencias – aisladas – que pueden resultar insumos interesantes para futuras acciones colectivas. Por ejemplo, en términos de divulgación y diseminación de conocimiento, recientemente se han confeccionado “diccionarios” y audiovisuales para adultos y jóvenes (*Termos ambíguos do debate Político Atua*⁹) con reflexiones en torno a términos de la lucha política (SPW, 2022a, 2022b). Esto permite contextualizar la lucha semántica por algunos términos, como “género” e “ideología de género”, y acercar a la ciudadanía herramientas para una lectura crítica de estas discusiones que recurren cotidianamente en medios masivos y digitales. Por otro lado, en entornos escolares se han diseñado experiencias de talleres con docentes en formación, docentes formadores y estudiantes para repensar el lugar del género y la sexualidad en la enseñanza, con miras de apropiarse y transformar los materiales didácticos para un abordaje crítico (Canale 2022, 2023b), entendiendo que las acciones “desde abajo hacia arriba” tienden a producir grietas ideológicas que permiten generar transformación. En lo que refiere a la mirada desde los colectivos que son objeto de ataque de los discursos anti-género/sexualidad, se han estudiado sus propias prácticas discursivas de rebelión y resistencia. El estudio de las prácticas internas de estos grupos nos permite identificar principios y vínculos de confianza y solidaridad que dan lugar a espacios alternativos de enunciación. En Furtado (2022), el trabajo con uno de estos colectivos feministas permitió identificar cuatro ejes fundamentales que vertebran la organización intragrupal:

⁹ Disponible en: <https://sxpolitics.org/pequenodicionario/> (visitado el 2/10/2023), este proyecto surge de la colaboración entre el Sexuality Policy Watch y el Program Interdisciplinario en Lingüística Aplicada de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.

el principio de cuidado, el principio de credibilidad, la garantía de audibilidad y la reciprocidad. Este tipo de abordaje permite un meta-análisis de las prácticas de solidaridad que puede migrar a otros contextos – por fuera de los colectivos – como mecanismo para contrarrestar las acciones, prácticas y discursos anti-género/sexualidad.

El momento actual, caracterizado por la inestabilidad semiótica, la generación de prácticas discursivas alternativas y la tendencia a la des-institucionalización y pos-institucionalización de las formas de filiación y creación de significados puede ser central para que lxs analistas críticos del discurso actuemos en marcos colaborativos de activismo lingüístico.

REFERÊNCIAS

- ABRACINSKAS, L.; PUYOL, S.; IGLESIAS, N.; KREHER, S. *Políticas Antigénero en Latinoamérica. Uruguay, el mal ejemplo*. Montevideo: MYSU, 2019.
- APPLE, M.; OLIVER, A. Becoming Right: Education and the formation of conservative movements. In APPLE, M. (org.) *The State and the Politics of Knowledge*. Nueva York / Londres: Routledge, 2003.
- BAJTÍN, M.M. *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo XXI, 1998.
- BORBA, R. Enregistering “gender ideology”: The emergence and circulation of a transnational anti-gender language. *Journal of Language and Sexuality*, v. 11, n. 1, 2022.
- BORBA, R. Introdução. Linguística queer: algumas desorientações. In BORBA, R. (org.). *Discursos Transviados. Por uma Linguística Queer*. São Paulo: Cortez, 2020.
- BRACKE, S.; PATTERNOTE, D. Desentrañando el pecado del género. In *Habemus Género! La Iglesia Católica y Ideología de Género. Textos Seleccionados*. G&PAL, 2018.
- BUTLER, J. What threat? The campaign against “gender ideology”. *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation*, v. 3 n. 1, 2019.
- CALDAS-COULTHARD, C.R. Sexismo cotidiano banal e persistente na política brasileira. *Ilha do Desterro*, v. 75 n. 3, 2022.
- CALDAS-COULTHARD, C. R. Preface. In CALDAS-COULTHARD, C.R. (org.) *Innovation and Challenges: Women, Language and Sexism*. Londres: Routledge, 2020.
- CALDAS-COULTHARD, C. R. On reporting reporting: the representation of speech in factual and factional narratives. In COULTHARD, N. (org.). *Advances in Written Text Analysis*. Londres: Routledge, 1994.
- CANALE, G. *A Multimodal and Ethnographic Approach to Textbook Discourse*. Londres / Nueva York: Routledge, 2023a.
- CANALE, G. CDA as Local Praxis: Educational media and anti-gender/ sexuality discourse in news reports in Uruguay. In CALDAS-COULTHARD, C.R. & COULTHARD, M. (orgs.), *Texts and Practices Revisited. Essential Readings in Critical Discourse Analysis* (pp. 195–212). Londres / Nueva York: Routledge, 2023b.
- CANALE, G. Breaking the Heteronormative Prosody: What a Family Tree Tells us about Gender and Sexuality in the EFL Classroom. In: BANEGAS, D.L. & GOVENDER, n. (orgs.), *Gender Diversity and Sexuality in English Language Education. New Transnational Voices* (pp. 65–83). Londres / Nueva York: Bloomsbury, 2022.

- CORRÊA, S. (ed). *Anti-Gender Politics in Latin America. Country Case Studies Summaries*. Rio de Janeiro: G&PAL, 2020.
- FAIRCLOUGH, N. Semiosis, ideology and mediation: A dialectical view. In LASSEN, I.; STRUNCK, J. & VESTARGAARD, T. (orgs.), *Mediating ideology in text and image. Ten critical studies* (pp. 19–36). Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins, 2006.
- FAIRCLOUGH, N. *Analysing Discourse: Textual analysis for social research*. Nueva York / Londres: Routledge, 2003.
- FAIRCLOUGH, N. *Media Discourse*. Londres: Hodder, 1995.
- FAIRCLOUGH, N. *Language and Power*. Nueva York: Longman, 1989.
- FAIRCLOUGH, I.; FAIRCLOUGH, N. *Political Discourse Analysis*. Routledge: Nueva York, 2012.
- FREIRE, P. *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- FURTADO, V. *Mujeres transformando el silencio en lenguaje y acción. Las prácticas discursivas del feminismo en el Uruguay contemporáneo*. Tesis de la Maestría en Ciencias Humanas, opción Lenguaje, Cultura y Sociedad. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/37040>, 2022.
- GRAFF, A.; KOROLCZUK, E. *Anti-Gender Politics in the Populist Moment*. Londres / Nueva York: Routledge, 2022.
- KOVÁTS, E.; PÕIM, M. eds. *Gender as Symbolic Glue: The Position and Role of Conservative and Far Right Parties in the Anti-Gender Mobilization in Europe*. Brussels: Fondation for European Progressive Studies and Friedrich-Ebert-Stiftung Budapest, 2015.
- KRESS, G. Semiotic work. Applied linguistics and a social semiotic account of multimodality. *AILA Review*, v.28 n.1, 2015.
- LACLAU, E.; MOUFFE, C. *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Londres: Verso, 1985.
- MACGILCHRIST, F. Fissures in the discourse-scape: Critique, rationality and validity in post-foundational approaches to CDS. *Discourse & Society*, v. 27, n. 3, 2016.
- MARTINIS, P.; RODRÍGUEZ BISSIO, G. Ofensiva conservadora y educación en Uruguay. *Temas em Educação*, v. 29, n. 3, 2021.
- MEYER, M. Between Theory, Method and Politics: positioning of the approaches to CDA. In WODAK, R. & MEYER, M. (orgs.) *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage, 2001.
- MUDDE, CAS. *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- PATTERNOTE, D.; KUCHAR, R. “Gender Ideology” in Movement: Introduction. In KUCHAR, R. & PATTERNOTE, D. (orgs.) *Anti-Gender Campaigns in Europe. Mobilizing against Equality*. Londres / Nueva York: Rowman y Littlefield, 2017.
- PELINKA, ANTON. “Right-Wing Populism: Concept and Typology.” In WODAK, R.; KHOSRAVI-NIK, M. & MRAL, B. (orgs.) *Right-Wing Populism in Europe*. Londres: Bloomsbury, 2013.
- TORRES, G.S.M.; PÉREZ, S. I.; MORAGAS, F. “Gender Ideology” in Conservative Discourses: Public Sphere and Sex Education in Argentina. In PÉREZ, M. & TRUJILLO-BARBADILLO, G. (orgs.) *Queer Epistemologies in Education. Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons*. Cham: Palgrave Macmillan, 2020.
- PÉREZ, S.; TORRES, G. Discurso religioso: “Ideología de género” y grupos anti-género en América Latina. *Comunicación para la Igualdad*, 2020.
- PÉREZ NAVARRO, P. Retórica antigênero e orden pública: a cruzada das crianças. *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, v. 21, n. 2, 2020.

- SCOTT, J.W. *Sex and Secularism*. Princeton y Oxford: Princeton University Press, 2018.
- TEBALDI, C Tradwives and true warriors: Gender and nationalism in US white nationalist women's blogs. *Gender and Language*, v. 17, n. 1, 2023.
- VAN DIJK, T.A. Opiniones e ideología en la prensa. *Voces y Culturas*, v. 10, n. 2, 1996.
- VAN DIJK, T.A. Discurso, conocimiento e ideología: Reformulación de viejas cuestiones y propuestas de algunas soluciones nuevas. *Cuadernos de Información y Comunicación*, v. 10, n. 1, 2005.
- VAN LEEUWEN, T.; WODAK, R. Legitimizing immigration control: a discourse-historical analysis. *Discourse Studies*, v. 1, n. 1, 1999.
- VIEIRA, V.C. Perspectivas decoloniais feministas do discurso na pesquisa sobre educação e gênero-sexualidade. In DE MELO RESENDE, V. (org.). *Decolonizar os estudos críticos do discurso*. Campinas, Pontes, 2019.
- WHITE, P.R.R. *Telling Media Tales: the news story as rhetoric*. Tesis Doctoral. University of Sydney.
[https://www.prrwhite.info/prrwhite,%201998,%20Telling%20Media%20Tales%20\(unpublished%20PhD\).pdf](https://www.prrwhite.info/prrwhite,%201998,%20Telling%20Media%20Tales%20(unpublished%20PhD).pdf) , 1998.
- WODAK, R. The discourse-historical approach. In WODAK, R & MEYER, M. (eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage, 2001.
- WODAK, R. *The Politics of Fear. What Right-Wing Populist Discourses Mean*. Londres: Sage, 2015.
- YU, Y.; HONGSHENG, S. The anxiety over soft masculinity: a critical discourse analysis of the "prevention of feminization of male teenagers" debate in the Chinese-language news media. *Feminist Media Studies*, v. 23, n. 5, 2023.

O/A(S) AUTOR(ES/AS)

Germán Canale

Doctor en Second Language Acquisition (Carnegie Mellon University). Profesor Agregado del Departamento de Estudios Sociales del Lenguaje (Instituto de Lingüística, FHCE, Udelar). Sus campos de investigación incluyen el análisis crítico del discurso, los enfoques etnográficos del discurso y la multimodalidad. Correos electrónicos: german.canale@fhce.edu.uy y germcanale@gmail.com